

**Cuenta Atrás-95** (febrero-marzo 1967, 38 páginas) ofrece al fin una portada digna, obra al parecer de los hermanos Félix y Fabián Rodríguez Pozo a quienes correspondieron todos los dibujos de ese número y que aportaron, además, un cuento y un cortísimo. El volumen adoleció de graves errores de maquetación: páginas intercambiadas, numeración incorrecta, etc., un problema que no podía empañar la celebración de su primer año de vida, de lo que se congratulaba el editorial.

El número se abría con un nuevo poema de Manuel Pacheco, el explícito «Explosiones atómicas». En el apartado de ficción encontramos el relato «La tesis» de Luis Echeburúa Odriozola, un cuento un tanto absurdo acerca de un extraterrestre que llega a la Tierra con intención de suplantar al presidente de una gran multinacional y completar así su tesis sobre psicología alienígena. «Bienhechores», del tándem Félix y Fabián Rodríguez Pozo, era una historia muy amateur acerca de dos seres que abandonan la Tierra una vez concluida su misión, dejando a los humanos a su libre albedrío. «Platillo volante en París» de PGarcía era una viñeta humorística en la que un platillo volante reintegra con un rayo el cuerpo del soldado desconocido que yace enterrado en el parisino Arco de Triunfo.

Sin llegar a ser perfecto, «La playa a la luz de la Luna», de Juan Tébar, eleva notablemente la calidad literaria del fanzine. Un cuento de terror en el que una delicada niña de seis años escapa de su casa para jugar libre y se topa con un vampiro en la playa; Tebar maneja muy bien el contraste entre elementos líricos y grotescos, al tiempo que dibuja una buena estampa costumbrista de la España de los años sesenta. Tiempo después, este cuento ganaría el Premio Uve para relatos de terror convocado por la *Biblioteca Universal de Misterio y Terror*, dotado nada menos que con un millón de pesetas. El número se despedía con el habitual relato de Buiza: «Historia de amor» era una fábula moral en la que un alienígena bonachón añoraba su visita a la amada Tierra, mientras los ambiciosos terrestres planeaban invadir su mundo para terraformarlo a su antojo. No hubo colaboraciones extranjeras.

A lo anterior habría que sumar cortísimos de W. Sloane y Manuel Pacheco, varias fábulas y, como plato principal, el primer ensayo escrito *ex profeso* para el fanzine: «La Science Fiction y el mundo actual» de Antonio Ribera, uno de los mayores especialistas del género en aquellos momentos. Cuatro páginas que describían en detalle la situación de la ciencia ficción, sus principales autores y colecciones, y proponía una clasificación por escuelas: americana, inglesa, francesa y española<sup>1</sup>; a destacar la siguiente afirmación: «*La nueva literatura de anticipación ha dado nuevos mitos a la humanidad: el mito de los extraterrestres, el mito del viaje a otros mundos, el mito de las facultades PSI o paranormales, el mito del robot sobrehumano, el mito de las humanidades galácticas. Estos son los grandes temas que baraja la Fantasía Científica y que colman esta sed de fantástico que está en la raíz misma del alma humana. Homero, hoy, escribiría Fantasía Científica*». Un texto algo desfasado pero riguroso para la época.

Para finalizar, ocho páginas de reseñas –entre ellas, la primera que recibió la revista *Anticipación* y una página completa con comentarios sobre fanzines extranjeros–, dos más sobre cine y diversas novedades. Además, por primera vez se incluyeron cartas de los lectores: una misiva de Osvaldo Elliff, presidente del Club Argentino de F&SF de La Plata, en Buenos Aires.

---

<sup>1</sup> Nótese que solo cita aquellas que conoce bien como lector y traductor. Por otra parte, resulta sorprendente que no contemple a las distopías como obras integrantes del género: *1984* y *Un mundo feliz* eran para Ribera y otros destacados autores de la época, como Tomás Salvador, «*obras de tesis, en las que se pretende demostrar determinadas cosas o combatir determinados sistemas por medio de la sátira futurista*», una postura que pone de manifiesto lo que ha cambiado la visión del género a lo largo del tiempo.